

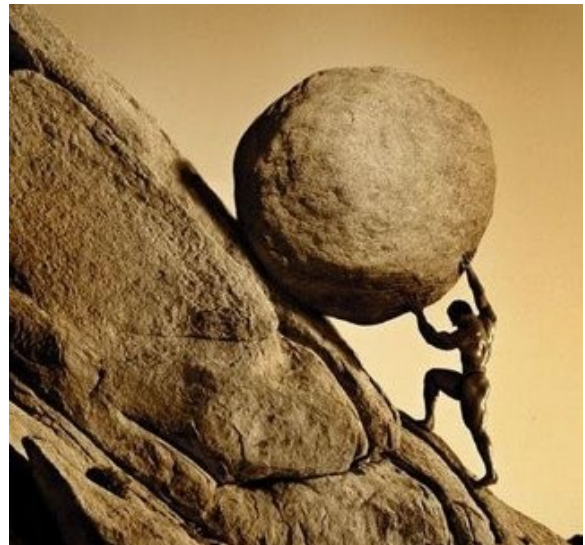


Mira hacia arriba

Ya estamos a mitad de semana. ¿Se te está pasando rápido? Supongo que sí y por eso estarás más contento que otros días. Te propongo hoy en este comienzo de la jornada un experimento. Si quieres, lo puedes realizar tú mismo, aunque algunas cosas son difíciles de conseguir.

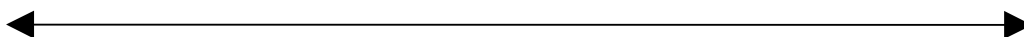
Si colocas un halcón en un cercado de un metro cuadrado enteramente abierto por arriba, el ave, a pesar de su habilidad para el vuelo, será un prisionero que no saldrá jamás. La razón es que un halcón siempre comienza su vuelo con una pequeña carrera en tierra. Sin espacio para correr ni siquiera intentará volar y permanecerá prisionero por el resto de su vida en esa pequeña jaula sin techo.

Un murciélago, notablemente ágil en el aire, no puede salir de un lugar nivelado. Si fuera colocado en un piso completamente plano todo lo que conseguirá hacer es andar de forma confusa y dolorosa, buscando alguna ligera elevación desde donde pueda lanzarse y volar.



Un zángano de abeja, si cae dentro de un frasco abierto, permanecerá allí hasta morir o hasta que lo saquen. No puede ver la salida en lo alto, por eso, insiste en intentar salir por los lados cercanos al fondo. Procurará encontrar una forma de escapar donde no existe ninguna, hasta que se destruya completamente de tanto golpearse contra el fondo o la pared del frasco.

Existen personas que actúan como los halcones, los murciélagos o los zánganos. Son aquellos que se estrellan obstinadamente contra los obstáculos, sin percibir que la salida está muy cerca, justo encima de ellos.



Si en algún momento de tu vida llegaras a encontrarte como un halcón, un murciélago o un zángano, cercado de problemas por todos lados... **MIRA HACIA ARRIBA, MÁS ALLÁ DE LOS PROBLEMAS, VERÁS QUE NUNCA ESTÁS SOLO.**

¡¡¡SÍ, TÚ TAMBIÉN PUEDES!!!

¡Sí, tú puedes!

